



# Reafirmaciones

Javier Contreras, s.j.\*

Hassan Rohaní, Recep Tayyip Erdogan y Vladimir Putin.

TOLGA BOZOGLU

Los principales actores de la escena político-económica, tanto los que detentan el poder como aquellos que aspiran hacerlo, se atrincheran en sus esquemas y propuestas, actitud con la que reducen el margen de posibles emprendimientos que conlleven al establecimiento de condiciones para superar coyunturas, o cambiar estructuras

**P**edro Sánchez, presidente del gobierno español, ha puesto en marcha una iniciativa que ya esbozaba cuando llegó al cargo en junio de este año. Se trata de la exhumación del cadáver de Francisco Franco, dictador y líder de un movimiento que a base de violencia, discriminación y muerte, gobernó España desde el fin de la guerra civil hasta su fallecimiento, en 1975. Las heridas dejadas por este periodo histórico no han sanado totalmente.

Es entendible que desde las instancias decisorias se intente eliminar la posibilidad de culto a cualquier persona que en ejercicio de sus responsabilidades, sin importar la orientación ideológica que haya profesado, se haya valido del abuso de poder, la corrupción, la tortura y la negación de la libertad de pensar distinto para permanecer en su posición. Ahora bien, si medidas como la exhumación de los restos de Franco obedecen más a intereses políticos, y no tanto a un verdadero deseo de reconciliación nacional, el terreno que se comienza a recorrer puede empantanarse, ya que posiblemente reavive una polarización en torno a la figura del fallecido dictador, desdibujando la real intencionalidad de la acción.

Que Franco esté enterrado en el *Valle de los Caídos*, lugar que él mismo mandó a construir para sepultar a sus partidarios que murieron siendo fieles a su causa, es uno de los principales motivos de la polémica ya que, en voz de muchos españoles, ese sitio representa una loa a quienes implantaron desolación; además se reclama que allí también hay restos de personas

que adversaron abiertamente al franquismo. Resultaría muy conveniente para la sociedad española, más allá de las filiaciones políticas, que la discusión no sea solo sobre los restos del dictador, sino cómo manejar la memoria y qué hacer con el *Valle de los Caídos*.

Ante la fragilidad política que sigue mostrando España y la consecuente dificultad para encontrar consensos, pretender levantar banderas en torno a la relación con lo que hizo Franco, pero sin pasar a deslindarse en cuanto a métodos y contenidos, sería una muestra de hipocresía e incapacidad por parte de una dirigencia política que, como ha venido quedando en evidencia, tiene cada vez menos sintonía con las mayorías, sin importar quién gobierne.

### **SIRIA ES EL TABLERO; RUSIA, TURQUÍA E IRÁN MUEVEN LAS FICHAS**

Bien sabido es que una guerra como la de Siria involucra a muchos países, mueve muchos intereses. En esta ocasión, se intensificó la tensión respecto a cómo proceder en la región de Idlib, al noroeste de la nación y considerada el último reducto de las fuerzas que combaten contra el régimen de Bashar al-Ásad. Siete años de enfrentamiento armado han causado destrucción y muerte, al mismo tiempo que han producido una imprecisable cantidad de personas refugiadas, seres humanos que huyen del horror de la guerra.

Precisamente, es el tema de los refugiados lo que motiva al presidente turco, Recep Tayyip Erdoğan, a tratar de evitar una ofensiva de las fuerzas sirias en coalición con soldados rusos contra los adversarios de al-Ásad, ubicados en Idlib. En efecto, en una de sus intervenciones en el encuentro que sostuvo en Teherán, junto a sus pares Vladimir Putin y Hassan Rohaní, Erdoğan afirmó: "Turquía no tiene recursos para acoger a otros tres millones y medio de personas. Tenemos que tomar una decisión conjunta para prevenir la emigración desde esta área"<sup>1</sup>.

La declaración de Erdoğan no dejó duda sobre el interés de su país, evitar una nueva ola de refugiados que crucen la frontera turca; pero no fue suficiente para que Rusia declinara, en un primer momento, ejecutar el operativo que incluiría a sus tropas para eliminar a los llamados rebeldes sirios que, por gozar del apoyo logístico-militar de Occidente, principalmente de Estados Unidos, son considerados enemigos no solo de Siria, sino de Rusia y de Irán.

El acuerdo sobre qué hacer en Idlib se logró, luego del fracaso de la reunión en Teherán, en un encuentro bilateral llevado a cabo en Sochi, Rusia, donde Putin se compromete a desmilitarizar un espacio de veinte kilómetros de ancho, y Erdoğan se compromete a garantizar la retirada de los combatientes anti régimen sirio. Como

todo acuerdo dentro de un conflicto, este es frágil, además de poner en evidencia lo lejos que está de concluir la disputa en Siria, independientemente de la deseada finalización formal de la guerra.

### **REACTIVACIÓN DE LOS MECANISMOS DE SEGUIMIENTO EN UN CLIMA DE DIVISIONES**

Desde el cambio de presidente en Colombia, mediante las elecciones que se desarrollaron en junio de este año, parte de los acuerdos del proceso de paz se habían pospuesto, no porque así se hubiese decretado técnicamente; esta situación se dio como resultado de la transición poselectoral y todos los reacomodos que ha supuesto, más si se toma en cuenta que el gobierno entrante se distancia, en temas claves para el país, de la orientación del gobierno saliente.

Al señalar distanciamiento entre el expresidente Juan Manuel Santos y el actual presidente, Iván Duque, también hay que mencionar las grietas que se hacen cada vez más visibles puertas adentro del partido político *Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común*, organización que conservando siglas y dirigentes, se convirtió en la plataforma legítima de la extinta (cuando



Iván Duque.

EL CARABOBEÑO



Rodrigo Londoño Echeverri, alias Timochenko.

EL HERALDO

menos, oficialmente) guerrilla *FARC-EP*. En una carta firmada entre otros por Emilio Cabrera, alias Bertulfo Álvarez, y Milton Toncel, alias Joaquín Gómez, ambos ex comandantes guerrilleros, se refieren a Rodrigo Londoño, alias Timochenko, como “un jefe con ausencia de liderazgo, rencoroso y revanchista”<sup>2</sup>.

En esta cargada atmósfera, tanto el presidente Duque como alias Timochenko, encaran el importante reto de representar al Estado y a la ex guerrilla, respectivamente, para salvar el camino que hasta aquí ha recorrido el proceso de paz, y allanar la ruta para los siguientes pasos, esto con las constantes críticas y presiones que provienen, como se conoce, de adversarios y partidarios. Con ese horizonte, y tras el emplazamiento público de Rodrigo Londoño, el gobierno designó a sus miembros para conformar la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final (CSIVI), instancia cuya creación se pactó en el marco de las negociaciones en 2016, y se amplió en un decreto a principios de 2018.

Muchos vaivenes, ciertas contradicciones, el escepticismo de una parte importante de la sociedad y los intereses económicos, seguirán acompañando la ruta del posconflicto en Colombia. Lo destacable es que, con todo y las dificultades inherentes a este tipo de procesos, no se deje de apostar por la construcción de las condiciones mínimas de convivencia y justicia, ya que renunciar a ellas sería un peligroso retroceso que pasaría factura a la población en general.

### UN NUEVO INTENTO EN SUDÁN DEL SUR

Cuando se proclamó la independencia respecto a Sudán, en 2011, los habitantes de este joven Estado soberano sabían que el comienzo representaba un gran desafío, pero no imaginaron que la imposibilidad para lograr acuerdos en pro de la gobernabilidad los introduciría en una cuenta guerra civil, circunstancia que pensaron no volver a repetir tras su lucha por conseguir la autonomía.

Salva Kiir Mayardit, presidente de la nación desde su fundación oficial, y quien fuera su vicepresidente, Rieck Machar, rompieron alianza en el 2013 y a partir de ese momento la conflictividad ha aumentado enfrentando a los partidarios de cada uno de estos dirigentes. Hay que sumar como otro componente de la violencia en Sudán del Sur, el aspecto étnico-tribal que ha enfrentado cíclicamente a los habitantes por obtener agua potable y tierra fértil, bienes escasos en un país de clima hostil marcado por la desigualdad.

Por la dimensión y duración del conflicto, se estima que más de dos millones de personas dejaron Sudán del Sur para finales de 2017, cifra

que evidentemente se ha incrementado con el correr del año 2018. Esta situación genera una crisis en el manejo y acogida que los países de una región bastante pobre y vulnerable puedan ofrecer a quienes huyen de su lugar de origen. Con ese telón de fondo se reunieron en Adís Abeba, capital de Etiopía, los líderes de los bandos en guerra para firmar un acuerdo de paz, con fecha del 12 de septiembre, y ante la presencia de representantes de Uganda, Botsuana, Sudán y el país anfitrión.

No es la primera vez que se llega a un pacto de este tipo, pero es probable que el acompañamiento y seguimiento que otros Estados puedan brindar, ayude a producir las condiciones necesarias para que este acuerdo no sea violado con la prontitud de los emprendimientos que lo han antecedido. De la voluntad política de los involucrados depende que lo expresado por el expresidente de Botsuana, Festus Mogae, comience a concretarse: “Hoy esperamos iniciar un nuevo capítulo y una nueva oportunidad para construir una paz duradera y estabilidad en la República de Sudán del Sur”<sup>3</sup>.

### A TENER EN CUENTA

La profunda crisis que vive Venezuela no afecta exclusivamente la estabilidad de este país; impacta, de distintas maneras, a los países del hemisferio. Uno de los principales rasgos que describe la intensidad del mal estado del funcionamiento interno es el creciente número de venezolanos que, utilizando los mecanismos y rutas tradicionales, o recurriendo a osadas y desesperadas alternativas, dejan su territorio para buscar los mínimos necesarios para vivir en otras latitudes.

Tal es el aumento de la migración, que las autoridades de los Estados de la región han tratado de delinear estrategias para acoger de forma positiva a los venezolanos, intentando mantener el delicado equilibrio con la salvaguarda de los intereses de sus propios habitantes, evitando situaciones que aumenten la elevada vulnerabilidad de quienes deciden o se ven forzados a dejar Venezuela. En este contexto se inscribe la Declaración de Quito sobre Movilidad Humana de ciudadanos venezolanos en la Región, acuerdo alcanzado el 4 de septiembre, y firmado por once países.

\*Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

### NOTAS

- 1 Declaraciones del presidente de Turquía, tomadas de [www.es.euronews.com](http://www.es.euronews.com). 7 de septiembre 2018.
- 2 Extracto de la carta de alias Joaquín Gómez y alias Bertulfo Álvarez, tomado de [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com). 10 de septiembre 2018.
- 3 Afirmación de Festus Mogae, acompañante del proceso de pacificación en Sudán del Sur, tomada de [www.hoy.es](http://www.hoy.es). 12 de septiembre de 2018.